

LA OPEP ¿PARA QUE?

Mazhar Al-Sheridah

Esta pregunta está nuevamente de moda y mientras exista esa Organización, habrá otras oportunidades en las cuales se haría necesario discutir la utilidad de pertenecer a la misma y la conveniencia de permanecer dentro de ella.

La razón más sencilla por la cual se plantea la pregunta es la disminución del volumen de producción que la OPEP acaba de acordar y los cortes que en sus respectivas cuotas tienen que aplicar los Países Miembros. Es decir: existe una inconformidad con la baja de la producción y por ende con la disminución de los ingresos petroleros.

Efectivamente, una serie de factores que han obligado a la OPEP a bajar drásticamente su producción y a prorratar la misma, siguen actuando en detrimento de los exportadores y han conducido a una de las dos siguientes reacciones:

1. exportadores que han optado por bajar su precio para colocar un volumen mayor de crudo en el mercado como es el caso de Gran Bretaña, Noruega, URSS y Nigeria;
2. exportadores que prefieren disminuir su producción para defender el actual precio como lo han hecho todos los países de la OPEP (excepto Nigeria), México y Egipto.

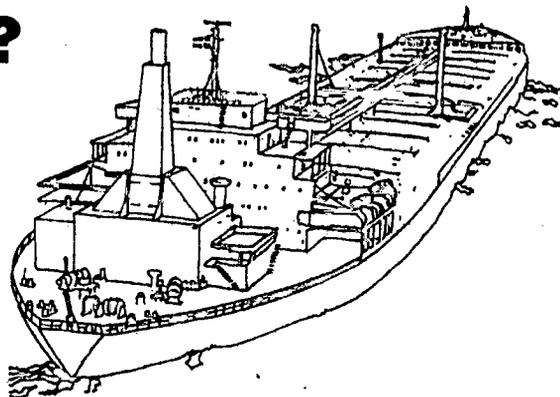
Esta última alternativa descansa sobre el supuesto de que es preferible dejar de percibir una porción de los ingresos petroleros por un corto lapso después del cual esos exportadores podrán volver a producir al nivel anterior a la última decisión de la OPEP en Ginebra. Porque de lo contrario (de haber mantenido el techo de 17,5 millones b/d) hubiera sido inevitable otra baja en los precios.

La virtud de ese razonamiento es obvia por el carácter imperecedero del petróleo que con la anterior decisión sencillamente permanece en el subsuelo del exportador en espera de mejores tiempos: mayor precio.

El ejemplo siguiente en base de 100 barriles ilustra el caso:

	Producción barriles	\$/barril	Ingreso \$
Antes	100	29	2.900
Ahora	91,2	29	2.645
	<u>8,8</u>		<u>255</u>

El ingreso de la OPEP disminuye en \$ 255 pero a cambio tiene 8,8 barriles en su subsuelo ¿Es esta una política acertada?



Desde el punto de vista conservacionista lo es. No obstante los países de la OPEP nunca han sido conservacionistas, sino más bien han tenido otro modelo de conducta. Discutamos rápidamente ese modelo de conducta comenzando por sus basamentos materiales o físicos por una parte y su fundamento conceptual por otra.

El modelo físicamente hablando descansa en las estructuras que las hoy industrias petroleras nacionales heredaron en todos los países de la OPEP de las ex-concesionarias. Las mismas fueron diseñadas por firmas transnacionales integradas y de íntimas vinculaciones con las estructuras del poder en sus países de origen.

Cuando se nacionaliza, las manifestaciones de la baja en la demanda petrolera mundial aún no se habían dado. Los exportadores No-OPEP todavía no habían hecho su debut en el escenario. Así que al nacionalizar simplemente se continúa en los países de la OPEP con el mismo patrón, la misma tradición de producción. Ello es visto como normal.

El modelo en su fundamento conceptual se basaba en ciertas premisas:

1. El consumo petrolero y por tanto la demanda por el petróleo de la OPEP seguirá creciendo.
2. El precio del petróleo puede continuar incrementándose sin que ello haga disminuir la demanda.
3. La OPEP continuará dominando el mercado sin que los consumidores puedan disputarle esa función.
4. La inestabilidad inherente a la región del Medio Oriente será una fuente inagotable para causar incrementos en los precios.
5. Esa inestabilidad en la región árabe-persa y el Conflicto del Medio Oriente le da al petróleo venezolano un valor estratégico particular.

Lo anterior lleva entre otros a sentir la necesidad de mantener y aumentar el potencial de producción y permite tener expectativas de ingresos crecientes. Además, la OPEP sigue produciendo al mismo ritmo de antes de la nacionalización para satisfacer una demanda que en buena parte es ficticia porque va dirigida a incrementar los inventarios y las reservas estratégicas de los países integrantes de la Agencia Internacional de Energía.

La constatación de la equivocación en los supuestos ha sido dura para la OPEP. El efecto en Venezuela se ha sentido particularmente fuerte quizás no tanto por su magnitud sino por el contraste con cierta práctica o creencia. Entre las reacciones surgidas se pueden constatar las siguientes:

- ¿hasta dónde o cuándo es bueno acompañar a la OPEP?
- La OPEP está perjudicando a Venezuela.
- El país tiene una actitud pasiva en la OPEP.
- Arabia Saudita está enfrentada a Venezuela y la perjudica.

En parte, esas reacciones se explican por estar sus autores aferrados al "Modelo" descrito sin comprender que el mismo es un error y que ya no existe. Hay un gran número de oferentes en el mercado geográficamente bien distribuidos, políticamente pertenecientes al Tercer Mundo, a Occidente y al Socialismo; los inventarios de la AIE están repletos; la demanda ha descendido dramáticamente; hay una alta sensibilidad del consumo frente a las oscilaciones del precio; la AIE sí ha sido existosa; el Acuerdo de Camp David pacificó en gran medida al Medio oriente; la guerra Irak-Irán, la invasión israelí del Líbano, los ataques iraquíes a Kharq, el hundimiento de supertanqueros y las continuas amenazas de Irán de bloquear al Estrecho de Ormuz no han producido en el mercado ningún nerviosismo.

La enorme capacidad de producción cerrada en países de la OPEP, los gigantescos volúmenes de inventarios, la subutilización de las refinerías, el peso de la deuda externa, los especuladores, el alza del dólar y de la tasa de interés, la guerra, la lucha por una tajada mayor en el mercado, todo ello debilita el precio haciendo que la búsqueda de divisas sea un denominador común que conspira contra la estrategia de la OPEP. Países tan disímiles como Gran Bretaña, Irán, Noruega, Nigeria y la URSS bajan cada quien a su manera sus precios.

El "Modelo" para algunos sigue siendo una producción de 2,3 millones b/d como en 1979, sin recordar que esa cifra representó más del 98 por ciento de la capacidad instalada de producción cuando lo técnicamente recomendable es no sobrepasar el 80 por ciento de dicha capacidad.

Independientemente de los criterios técnicos hay una lógica económica que constituye una especie de espejo que es bueno mirarse o medirse en él. No es por gusto sino para detener el deterioro de los precios por lo que la OPEP disminuye su producción.

	Millones b/d					
	1979	1980	1981	1982	1983	1984
OPEP	31	27	22	19	17,3	17
Venezuela	2,3	2,2	2,1	1,9	1,9	1,7
Arabia Saudita	9,5	9,9	9,8	6,5	4,9	4,5

Es decir que en el lapso señalado tenemos las siguientes disminuciones porcentuales

Arabia Saudita	55
OPEP	40
Venezuela	30

Se impone por tanto la pregunta: Si Arabia Saudita domina la OPEP, ¿por qué acepta bajar su producción más que otro país de la Organización?

Otro ejemplo sería el de comparar la capacidad de producción:

	Millones b/d		
	Capacidad instalada	Capacidad utilizada	%
OPEP	34*	17	50
Venezuela	2,4	1,7	70
Arabia Saudita	12	4,5	38

El hecho es que con esa baja en la producción tenemos la siguiente duración en años para las reservas:

PAIS	Relación R/P
OPEP	72
Venezuela	35
Arabia Saudita	94

Para un país como Venezuela donde las reservas probadas de petróleo convencional son relativamente bajas (aprox. 25 mil millones de barriles) y los costos de exploración bastante altos en comparación con los nuevos descubrimientos que se agregan efectivamente, prolongar la vida de las reservas es de importancia primordial.

(*) Hay fuentes que lo colocan en 42 millones b/d con lo cual la utilización sería de sólo 43 por ciento.



RECOMIENDA SUSCRIBIRSE A

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

Dirigirse a:

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares

RLT
Apartado 668
San Salvador
El Salvador, C.A.